

**DISCURSO DEL VICEMINISTRO LUIS ENRIQUE CHÁVEZ BASAGOITIA
DURANTE LA CEREMONIA DE RESTITUCIÓN DE LAS CHARRETERAS
DEL CORONEL FRANCISCO BOLOGNESI Y LOS PORTALONES DE LA
CORBETA UNIÓN EN SANTIAGO DE CHILE – 27 DE MAYO DE 2022.**

Embajadora Ximena Fuentes, Subsecretaria de Relaciones Exteriores,
Embajador Oscar Fuentes, Embajador de Chile en el Perú
Embajador Jaime Pomareda, Embajador del Perú en Chile
Señoras y señores

En mi condición de Viceministro de Relaciones Exteriores y Jefe del Servicio Diplomático del Perú constituye para mí el más alto honor recibir, en nombre del Gobierno y del pueblo del Perú, las charreteras del Coronel Francisco Bolognesi y los portalones de la corbeta Unión, reliquias que están dotadas de un enorme significado por los hechos que recordamos hoy con respeto y genuino sentido nacional.

La Guerra del Pacífico fue un episodio épico. Fue librada con arrojo, sacrificio patriótico, lealtad y compromiso en cada uno de sus combates navales y campañas terrestres. Enfrentó a dos pueblos hermanos, que habíamos, hasta entonces, transitado juntos hacia la vida independiente, y que conjuramos, unidos, la amenaza que representó la flota española, en el combate naval de Abtao, el 7 de febrero de 1866, y, luego, en el Callao el 2 de mayo del mismo año.

El año pasado conmemoramos en la bahía de Paracas el desembarco de la escuadra libertadora. Lo hicimos con los gobiernos de la Argentina y de Chile para honrar la memoria de los patriotas de nuestras tres naciones, empeñados en sellar la independencia de América acabando con el orden colonial en el Perú. Por ello el libertador Bernardo O'Higgins es, también, Gran Mariscal del Perú, y la casa que ocupó en Lima es hoy un inmueble emblemático del centro de la ciudad, donde funciona un prestigioso centro cultural a cargo de la Pontificia Universidad Católica.

Este año recordamos también los 200 años de relaciones político-diplomáticas entre nuestros países. El destino ha querido que una de las fechas emblemáticas de este bicentenario coincida con aquella en que, 57 años después, se libró el combate naval de Angamos.

La guerra representó entonces la ruptura de un proceso que, hasta entonces, había estado marcado por dinámicas de franca y abierta amistad y cooperación, a pesar de las tensiones derivadas de intereses en conflicto, tanto dentro de nuestros países, como entre nuestros estados y en la región. Por ello, sin ignorar el impacto dramático que tuvo la Guerra del Pacífico en nuestras historias nacionales, y en nuestra historia común, es siempre reduccionista y contrario a la ciencia de la historia y al sentido común, pensar nuestras relaciones exclusivamente desde el prisma de 1879.

Esto tal vez se explica porque el complejo legado que nos dejó la guerra dominó nuestras relaciones bilaterales durante más de un siglo. No obstante, este reto delicado y desafiante supo ser administrado por nuestras diplomacias, las que, en su momento, resolvieron en beneficio de ambos pueblos numerosas encrucijadas.

En ese espíritu constructivo, esta ceremonia evoca, ante todo, al Coronel Francisco Bolognesi, máximo héroe militar del Perú. Como ustedes conocen, en la casa que lleva su nombre en Arica todos los años, el 5 de junio, el Cónsul General congrega a las autoridades de Tacna y a los peruanos residentes para conmemorar “El día de Respuesta” y recordar la gesta heroica del 7 de junio. La ceremonia tiene lugar en el mismo ambiente en el que el Mayor José de la Cruz Salvo pidió la rendición de la plaza al Coronel Bolognesi, quien respondió con la frase que lo hizo inmortal.

Una calle del centro histórico de Arica lleva el nombre del héroe peruano, porque su sacrificio dota a la ciudad de la profunda significación que todos le reconocemos. Arica es una ciudad épica, cuya historia nos llena de orgullo. El 7 de junio, que los ariqueños celebran todos los años adquiere pleno sentido porque existió un 5 de junio, que los peruanos conmemoramos con devoción, en memoria del viejo Coronel.

No es muy distinta la historia de la corbeta Unión que, al mando del entonces Comandante Miguel Grau, libró junto con la Covadonga (tripulada por el entonces Segundo Teniente Arturo Prat), el combate de Abtao en 1866, contra la flota española. Luego fue testigo impotente del combate de Angamos el 8 de octubre de 1879, donde se inmoló nuestro máximo héroe naval. El 21 de mayo había caído heroicamente Arturo Prat en la cubierta del Huáscar.

Hoy podemos recordar y conversar sobre estos temas con absoluta tranquilidad, mirándonos a los ojos, con respeto, honrando nuestro pasado y a nuestros héroes, porque sobre esta historia hemos construido un promisorio futuro común que legaremos a nuestros hijos. Un futuro de amistad, cooperación, complementación y voluntad de integración.

Hoy los gobiernos seguimos el ejemplo que nos dan, todos los años, tacneños y ariqueños, quienes evocan sus respectivas memorias históricas con devoción y mutuo respeto, pero celebran unidos el 28 de julio y el 18 de septiembre se recogen ante el señor de Locumba y la Virgen de las Peñas; festejan la semana santa y las navidades; y, sobre la base de esa amistad sincera, aprovechan su vecindad en beneficio del desarrollo de ambos pueblos.

Ese es el sentido profundo con el que recibo, en nombre del Perú, estas reliquias tan preciadas, entrega que simboliza los indivisibles lazos de amistad que hoy nos unen.

Ese futuro común ya se ha empezado a construir. Nunca en nuestra historia tantos ciudadanos peruanos habían residido de manera permanente en Chile. Esta genuina comunidad binacional ha dado nacimiento a varias generaciones de peruano-chilenos y chileno-peruanos. Tampoco se habían producido tantas y tan importantes inversiones de un país en el otro. Nuestro comercio bilateral no deja de crecer, creando beneficios y empleos a ambos lados de la frontera. Nos proyectamos juntos al mundo a través de la Alianza del Pacífico, y compartimos el espacio del Asia Pacífico como miembros del APEC. Con el apoyo de Chile, aspiramos a ser miembros plenos de la OCDE, otro espacio común, en el que desarrollamos el enorme potencial compartido, sobre la base de valores

comunes como la democracia, las libertades individuales, los derechos humanos y el respeto al Derecho Internacional. Promovemos el multilateralismo y estamos comprometidos con el desarrollo sostenible, el medio ambiente y la lucha contra el cambio climático. Condenamos todo tipo de racismo y discriminación.

Estas coincidencias se reflejan en acciones políticas concretas. Hemos realizado ya tres gabinetes binacionales y esperamos, con entusiasmo, atender el que corresponde realizar este año en Chile para abordar todos los temas de nuestra agenda bilateral.

Señora Subsecretaria,

Precisamente porque el futuro es lo que nos anima, conservaremos con devoción estas reliquias que hoy me entrega, en un acto cuya significación y alcance comprendemos en toda su dimensión.

Hoy miramos juntos al futuro, en un mundo complejo e incierto. En este contexto, la amistad peruano – chilena constituye un ejemplo y un activo que debemos poner en valor, junto con el resto de América Latina, porque somos una región de paz, libre de armas de destrucción masiva, respetuosa de las normas que están en la base de la civilización y concentrada en resolver los problemas sociales que nos aquejan.

Muchas gracias